



PORTADA

INFORMACIÓN GENERAL

CONSEJO EDITORIAL

ENVÍO DE ORIGINALES

NÚMEROS ANTERIORES

INDEXACIÓN BASES DE DATOS

CREATIVE COMMONS

BÚSQUEDAS

CONTACTO

Google DENTRO DE C&S

OK



Reseña /

Natividad ABRIL VARGAS

Periodismo de opinión. Claves de la retórica periodística

Síntesis, Madrid, 1999, 205 pp.

Con rítmica periodicidad aparecen títulos para estudiantes de periodismo que se centran en la dimensión opinativa de los textos periodísticos. Baste recordar autores como Núñez Ladeveze (El lenguaje de los "media", Pirámide, Madrid, 1979), Morán (Géneros del periodismo de opinión, Eunsa, Pamplona, 1988), Santamaría (El comentario periodístico, Paraninfo, Madrid, 1990), González Reyna (Periodismo de opinión y discurso, Trillas, México, 1991), Armañanzas y Díaz (Periodismo y argumentación. Géneros de opinión, Servicio Editorial de la UPV, Bilbao, 1996). Otros trabajos tienen como objetivo algún "género" concreto, como es el caso de los escritos sobre la crítica periodística (Vallejo, M.L., La crítica literaria como género periodístico, Eunsa, Pamplona, 1995); las columnas y sueltos (López Pan, F., La columna periodística. Teoría y práctica. El caso de Hilo Directo, Eunsa, Pamplona, 1996; Gross, T., El artículo de opinión, Ariel, Barcelona, 1996; Jimeno, M.A., El suelto periodístico. Teoría y práctica. El caso de ZIGZAG, Eunsa, Pamplona, 1996; López Hidalgo, Las columnas del periódico, Ediciones Libertarias/Prodhuvi, Madrid, 1996). Con esta breve introducción se pone de manifiesto que es necesario adentrarse en el estudio concienzudo de los tipos de texto opinativo, ya que algunos tan importantes como el editorial no lo tienen; a la vez que se comprueba cómo los autores prefieren abarcar el estudio de la opinión en los medios en un único volumen.

Este ha sido el intento de Natividad Abril Vargas, profesora titular de Periodismo de Opinión en la Universidad del País Vasco. Intento que no ha sido sólo una puesta al día de cómo se escriben los diferentes tipos de texto opinativos, sino que ha supuesto también nuevas aportaciones, siempre interesantes para los futuros profesionales y los estudiosos de la comunicación.

De las contribuciones más novedosas me atrevo a destacar principalmente dos. Por un lado, la división del temario en dos partes con un peso relativamente similar. Habitualmente, los autores realizaban una breve introducción a lo que es la opinión y su papel en los medios de comunicación; y después dedicaban un capítulo a cada género: columna, editorial, suelto, comentario, chistes, otros de menor importancia... Abril Vargas ha querido profundizar en la primera dimensión común a todos los textos opinativos para que el lector comprenda con claridad el papel que éstos juegan y su relación con otros contenidos (capítulo 1), los ubica en sus coordenadas históricas para el caso europeo y brevemente el norteamericano (capítulo 2); elabora una tipología textual, analiza el estilo y explica las claves redaccionales (capítulos 3 y 5); vincula y relaciona la argumentación y la opinión (capítulo 4); y estudia el humor dentro de la opinión (capítulo 6). La segunda parte del libro explica los distintos géneros, objetivo básico del manual.

La segunda aportación más personal, y que hace diferente a este libro de sus predecesores, es el constante engarce y la gran relación de sus explicaciones sobre la redacción periodística de los textos de opinión con teorías de la comunicación de masas, con teorías filosóficas y un amplio y profundo conocimiento histórico tanto del periodismo como del pensamiento social. En este sentido, merece especial mención sus constantes referencias a la mujer o al feminismo dentro del mundo de la comunicación social, tanto en los aspectos históricos como de lenguaje. En definitiva, un toque de atención sobre la importancia tantas veces olvidada de la mujer en el trabajo profesional.

Uno de los puntos mejor tratados, aunque por desgracia es un capítulo breve, es el referido a las relaciones entre la retórica y el periodismo. La autora considera (como ya han puesto de manifiesto otros estudiosos, como Josep María Casasús en *Estilo y Géneros Periodísticos*, Ariel, Barcelona, 1991) que el periodismo es heredero de la tradición retórica, por lo que acude a las fuentes de la retórica clásica (Grecia y Roma) y resume con dos pinceladas la aportación más trascendental del siglo XX, El tratado de la argumentación de Perelman (Gredos, Madrid, 1989). Este aspecto, aunque tratado con brevedad, indica un cambio de rumbo y de mentalidad con respecto a anteriores trabajos de otros autores, y sigue la línea comenzada por Santamaría (en *Periodística*, vol. VI, 1993) de preocuparse más por los modos de argumentar que por el esqueleto que sustenta esa argumentación, opinión, persuasión, etc.

Junto a estos aspectos positivos, se pueden señalar algunas carencias, que el lector echará en falta sobre todo si está familiarizado con alguno de los libros citados al comienzo de esta reseña. Me centraré en dos. En primer lugar, el chiste como texto opinativo no es tratado por la autora, aunque sí habla del humor. Nuestra excelente tradición humorística también abarca al chiste político, que tan buenos profesionales tiene en España y que tanta riqueza de análisis puede dar, como demostró en su día Gomis (El medio media, Mitre, Barcelona, 1987).

En segundo lugar, el mismo defecto que podemos encontrar en la inmensa mayoría de los manuales sobre redacción periodística, tanto informativa como opinativa: la ausencia de ejemplos. Añadir un editorial, cuando se está escribiendo sobre él, es incorporar un valor añadido al libro (como hizo Esteban Morán en la obra ya citada, Angel López en Escritura e Información, Cátedra, Madrid, 1996, o Fernando Martínez Vallvey en ¿Cómo se escriben las noticias?, Cervantes, Salamanca, 1999). La enseñanza de la retórica siempre se planteó por parte de los clásicos a partir de ejemplos. Si consideramos que el periodismo es heredero de la retórica, también debe adaptar alguno de sus modos pedagógicos.

En cualquier caso, debemos felicitarnos de tener un nuevo manual actualizado, completado y mejorado con respecto a sus predecesores en algunos puntos sobre el papel de la opinión en los medios.

Fernando MARTÍNEZ VALLVEY

fmartinezva@upsa.es

[arriba](#)